El Museo de Prehistoria de Valencia presenta, a sus visitantes más pequeños, una nueva historia con la intención de descubrir un período fundamental del pasado: la llegada de los primeros grupos humanos portadores de la agricultura y la ganadería, y su contacto con los grupos cazadores i recolectores que habían ocupado estas tierras desde hacía mucho tiempo.

Si ya nos habéis visitado en otra ocasión, recordaréis a Ásip y Désip, los protagonistas de El misterio de la cueva, que nos explicaron cómo era la vida de los cazadores de la Prehistoria.

El cuento que vais a leer os habla de Epi, un niño que vivió en una época donde, la única manera que tenían los humanos de conseguir los alimentos era cazar animales y recolectar plantas y frutos del bosque. Pero a Epi le sucedió una cosa extraordinaria, conoció a una niña que venía de muy lejos con su familia y que....

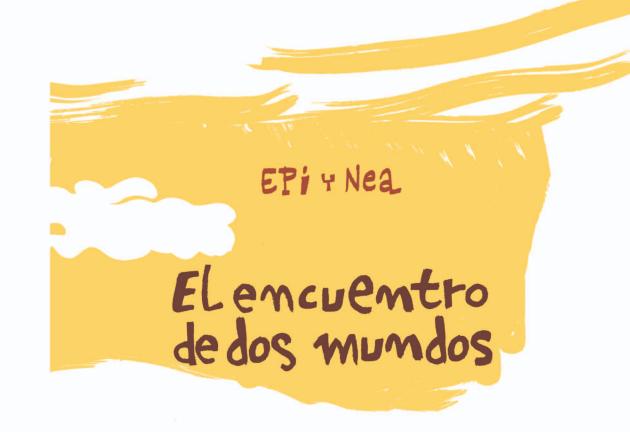
Bien, no os podemos decir más. Mejor leed el cuento y sabréis todas las cosas nuevas que Epi fue descubriendo.











Eva Ripollés y Laura Fortea

Ilustraciones de Gerard Miquel

Textos y desarrollo didáctico: Eva Ripollés Adelantado y Laura Fortea Cervera

Ilustraciones: Gerard Miquel

Imprime: NOVA BERNIA SL

Agradecimientos: Bernat Martí Oliver, Joaquim Juan Cabanilles y Carmen García-Rayo.

Epi y Nea. El encuentro de dos mundos. ISBN: 978-84-7795-684-6 Depósito Legal: V-3028-2013

Producción: Museu de Prehistòria de la Diputació de València Unitat de Difusió, Didàctica i Exposicions



A Epi, desde muy pequeño, le habían enseñado a vivir de lo que había en el bosque, por eso sabía descubrir y seguir el rastro de los animales y también aprovechar todas las plantas que tenía a su alcance.

Lo que más le gustaba era ir al anochecer al escondite que había junto al río y, sin hacer ruido, esperar a que las cabras bajaran poco a poco desde la cima de la montaña para beber en los escasos charcos de agua que quedaban a finales del verano.





Por la mañana cogieron sus flechas y arcos y emprendieron el camino hacia la loma donde Epi había visto al hombre dirigirse el día anterior. Cuando faltaba poco para llegar se encontraron con un grupo de personas, vestidos igual que el encantador de cabras, que estaban cogiendo unas plantas doradas que ellos tampoco conocían.

Unos llevaban en la mano un palo curvado, parecido a un arco sin cuerda, y cortaban manojos de esas plantas. Mientras tanto, otros las cargaban en grandes sacos de esparto. Al ver a Epi y a su hermano se asustaron un poco, pero en seguida les hicieron señas para que se acercaran.





En ese momento, cuando el sol estaba apunto de llegar a lo alto del cielo, Nea les indicó con la mano que si tenían hambre y les ofreció una cosa redonda de la que salía humo. Epi lo olió e intentó morder el borde, pero estaba más duro que la carne del último jabalí que habían cazado.



Nea, tapándose la boca para que no la vieran reir, les dio un hueso largo, fino por arriba y más amplio y redondeado por abajo. Como parecía que no sabían qué hacer con él, Nea les mostró cómo usarlo. Ella lo cogió por la parte fina y con la parte amplia probó un poco de lo que humeaba en su interior. -¡Aaah!-, exclamó Epi al comprender que la cosa redonda era un recipiente y que la comida era lo que había dentro. Aunque su hermano no se atrevió, Epi hizo lo mismo: -Umm, ¡está bueno! Tiene un sabor parecido a las bellotas de los robles que recoge nuestra madre en otoño-.



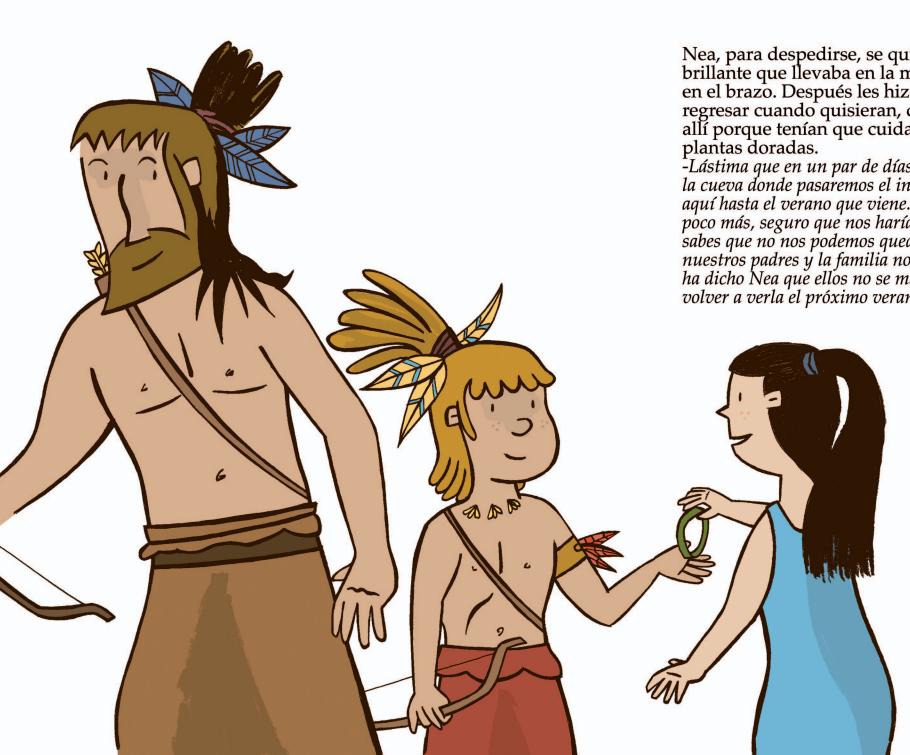
Después de comer les ayudaron a cargar todos los sacos con plantas doradas y les siguieron hasta el poblado. Epi tuvo que convencer a su hermano, que no quería estar a solas entre tanta gente desconocida.

Cuando llegaron a la loma donde se encontraba el poblado, vieron cómo un grupo de gente estaba contruyendo una pared de troncos que lo rodeaba. Para cortar la madera a medida utilizaban unas piedras lisas, relucientes y afiladas, atadas a un palo largo.

Dentro estaba lleno de cabañas hechas de ramas y barro, y había más gente, haciendo cada uno su tarea. Las cabras que Epi había visto el día anterior estaban dentro de un corral, vigiladas por un lobo, que también debía estar encantado porque hacía caso a las indicaciones que le daban.







Nea, para despedirse, se quitó la piedra verdosa y brillante que llevaba en la muñeca y se la puso a Epi en el brazo. Después les hizo entender que podían regresar cuando quisieran, que ellos vivían siempre allí porque tenían que cuidar de sus cabras y de las

-Lástima que en un par de días emprendamos el camino a la cueva donde pasaremos el invierno y no volveremos por aquí hasta el verano que viene. Me gustaría quedarme un poco más, seguro que nos haríamos amigos- dijo Epi. -Ya sabes que no nos podemos quedar, aquí no hay caza y nuestros padres y la familia nos esperan. Además, ya nos ha dicho Nea que ellos no se marcharán, así que podrás volver a verla el próximo verano-, dijo su hermano.





El día antes de irse Epi bajó de nuevo al escondite que tenía cerca del río para ver a las cabras. Cuando le faltaba poco para llegar escuchó un sonido que procedía de una pequeña cueva que había en la ladera de la montaña. -Seguro que es un conejo-, pensó.

Se acercó sigilosamente y vio que dentro estaba Nea pintando en la pared una gran figura con los brazos levantados. -Qué dibujo más extraño, esos brazos tan largos parece que quieren tocar el cielo-, pensó.



Epi la saludó y se quedó con ella un rato hasta que acabó su dibujo. Después, aprovechó para regalarle el adorno de plumas que llevaba en el brazo y despedirse hasta el verano siguiente, seguro que se volverían a ver y podrían aprender muchas cosas el uno del otro.



NOMBRE: Flecha MATERIAL: Madera, sílex y cuerda FUNCIÓN: Cazar ORIGINALES: Museu de Prehistòria de València.







NOMBRE: Hoz MATERIAL: Madera y sílex FUNCIÓN: Segar ORIGINALES: Museu de Prehistòria de València.

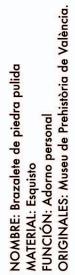
















NOMBRE: Molino y moledera MATERIAL: Arenisca FUNCIÓN: Moler ORIGINALES: Museu de Prehistòria de València.

6





NOMBRE: Recipiente de cerámica MATERIAL: Arcilla FUNCIÓN: Contenedor de alimentos ORIGINALES: Museu de Prehistòria de València.



